

Chita
A. M. FERRADA ALEXANDRE

SORPRESAS DE VERBIS BUENAS

SANTIAGO DE CHILE

1914

D 35-203



Maná Ella gál vez Tuoreno

A. M. FERRADA ALEXANDRE.

SORPRESA DE YERBAS BUENAS



Trabajo premiado en el "Concurso Histórico"
abierto en Lináres, para conmemorar el
centenario de este heroico hecho de armas.

1913



D35-203

30-09-1992

Santiago de Chile

Imprenta Universitaria.— Bandera 130

1914

ES PROPIEDAD.

Dedicatoria

A mis padres,

Doctor Francisco Ferrada C.

i

Emma Alexandre de Ferrada,

cariñosamente,

Alejandro Magno.



Prólogo.



La sorpresa de Yervas Buenas es una accion mui importante del primer período de las campañas de nuestra independendencia. El propósito de contribuir a divulgarla, me llevó a escribir estas páginas i presentarlas al concurso que se abrió para conmemorar su centenario.

EL AUTOR.





INFORME

que dirigió el Jurado del CONCURSO HISTÓRICO dando cuenta de su decision o fallo, a la Comision Organizadora de las fiestas para conmemorar el Centenario de la batalla de Yervas Buenas.

Honorable Comision:

Los infrascritos, en cumplimiento de la comision que les fué encomendada, han procedido a estudiar los diversos trabajos que se han presentado al «Concurso Histórico» abierto con el objeto de conmemorar el centenario de la batalla de Yervas Buenas.

Los trabajos presentados han sido cuatro, firmados respectivamente, por *Lina-*

rense, Patriota, Anjel Texeiros i Kronprinz.

El estudio de *Linarense* está redactado en una forma sobria i correcta que lo hace digno de estímulo, pero la documentacion de este autor deja mucho que desear.

El trabajo de *Anjel Texeiros* revela en su autor un gran acopio de datos sobre la formacion de los ejércitos español i patriota, sobre la biografía de los personajes que actuaron en la batalla de Yervas Buenas i sobre la batalla misma. Pero la exposicion es difusa i carece de método, lo que hace que este trabajo constituya una recomendable i nutrida recopilacion de datos, mas bien que una buena relacion histórica.

Patriota presenta una narracion que ofrece apreciables condiciones de elocuencia i de exposicion, i que lo coloca varios grados mas arriba que los concursantes anteriores.

Sin embargo, la Comision ha estimado que el premio corresponde a *Kronprinz*, pues a las cualidades que se observan en *Patriota*, agrega mayor espíritu de inves-

tigacion i mas cabal intelijencia del hecho de armas, cuyo centenario se conmemora.

Estiman, pues, los suscritos que el premio ofrecido al mejor esbozo histórico de la batalla de Yervas Buenas debe ser otorgado a *Kronprinz*, seudónimo que, una vez abierto el sobre respectivo, ha resultado corresponder a don Alejandro Magno Ferrada Alexandre.

Advertimos a US. que el Doctor Francisco Ferrada se escusó de dar su voto por haber optado al concurso un miembro de su familia.—*Cárlos Pincheira*.—*M. A. Lois*.—*Eliodoro Astorquiza*.

Lináres, 26 de Abril de 1913.

A la Honorable Comision Organizadora de las fiestas para conmemorar el Centenario de Yervas Buenas.

NOTA.—El seudónimo *Patriota* corresponde a don Víctor Naranjo Jáuregui, *Anjel Texeiros* a don Nicanor Molinare, i *Linarense*, a un desconocido.

N. DEL A.

BIBLIOGRAFIA



Historia Jeneral de Chile por don Diego Barros Arana.

Historia de la Revolucion Hispano-Americana por don Mariano Torrente.

Diario Militar del jeneral don José Miguel Carrera.

Apuntes de la Historia de Chile por el brigadier don Antonio Quintanilla (actor i testigo de la accion de Yerbas Buenas)

Revista de la Guerra de la Independencia de Chile por el coronel don José Rodríguez Ballesteros (actor i testigo de la accion de Yerbas Buenas).

Manifiesto que hace a los Pueblos de Chile el ciudadano don José Miguel Carrera.

Apuntes históricos sobre la Revolucion de Chile por don Manuel José Gandarillas.

Primeras campañas de la Independencia de Chile por don Diego José Benavente.

Informe del brigadier don Juan Mackenna sobre la conducta militar de los Carrera.

Historia de la Independencia de Chile por don Diego Barros Arana.

Compendio de la Historia de Chile por don Daniel Riquelme.

Carrera.—Revolucion chilena i campañas de la Independencia por don Ambrosio Valdés.

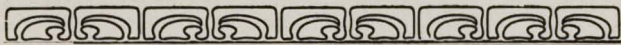
Memoria histórica sobre la Revolucion chilena, por Frai Melchor Martínez.

Otros autores: don Marcial Martínez, don Cristóbal Valdés, don Gaspar Toro, don Estéban Muñoz Donoso, don Reinaldo Muñoz Olave, don Luis Merino, artículos de prensa (*Monitor Araucano*), otros documentos i la tradicion.

SUMARIO



- i. Breve reseña histórica de nuestra independencia hasta la sorpresa de Yervas Buenas.
 - ii. Antecedentes de la accion de Yervas Buenas.
 - 1.º Gobierno nacional.
 - 2.º Expedicion de Pareja.
 - 3.º Don José Miguel Carrera i su ejército restaurador en campaña.
 - iii. La sorpresa.
 - 1.º Preliminares.
 - 2.º Asalto.
 - 3.º Retirada.
 - iv. Consecuencias de la sorpresa de Yervas Buenas.
 - v. El parte del jeneral Carrera al gobierno sobre la batalla de Yervas Buenas.
 - vi. Conclusion.
 - vii. Conmemoracion del centenario de la sorpresa de Yervas Buenas.
-



BREVE RESEÑA HISTÓRICA
DE
NUESTRA INDEPENDENCIA HASTA LA SORPRESA DE YERBAS BUENAS

“La evolucion es la revolucion de los espíritus: es la fórmula del progreso humano”.—**J. V. González.**

El sentimiento nacional en los primeros veinte años del siglo XIX, evocando los manes de la edad heroica, ostentaba gloriosas tradiciones guerreras de nuestra raza primitiva. Lo exaltaban las proezas de los hijos de Arauco: las victorias de sus combates, las derrotas sangrientas de sus lides i, en jeneral, el valor indómito de aquellos titanes de esta tierra lejendaria que, hacia siglos, aun se mantenian invencibles batallando por su independencia. Jamas fueron

subyugados sus caciques inmortales i si vieron reducidos sus dominios, no fué por que las expediciones conquistadoras hubieren aventajado en coraje, intrepidez i arrojo temerario a aquellos indios aguerridos; sino porque los adelantos de la civilizacion lucharon contra elementos naturales.

«En 1810, llegó el momento sicológico de la concentracion de las ideas i sentimientos que se habían formado en la inteligencia i en el corazon de las jeneraciones pasadas». El jenio de esta tierra vislumbraba en horizontes lejanos los albores de nuevas auroras i, haciendo romper el marco antiguo del despotismo, reunia fuerzas sociales para elaborar su progreso; el progreso que es la esencia de las colectividades.

Chile, cual el Ande jigantesco, apareció majestuoso arrullando gran parte de las poblaciones del continente americano, con las revelaciones sublimes del derecho a la libertad que, como relámpagos, pasaban por la mente de los pueblos iluminando sus conciencias esclavizadas con rayos sacrosantos de su luz excelsa.

¡La libertad ama las rocas i las montañas!

Así el pedestal grandioso de los Andes cobijó, ¡cobijará siempre!, a sus sombras misteriosas este derecho sagrado de la humana raza, i de las laderas, de los ventisqueros i de las gargantas de aquellas cordilleras, a traves de todos los tiempos, sus viejos moradores han elevado a las alturas en sus cantos nativos i salvajes, himnos de gratitud a sus montañas, a la naturaleza. El cóndor, como lo simboliza nuestro escudo patrio, es el emblema de los libres i la tradicion nos lo hace figurar de una manera fantástica en la historia de nuestra independencia, en nuestra historia nacional.

Este extraordinario personaje de las cumbres, a quien la poesía le rodea de una aureola triunfal, es el jenio que revela al continente nuestra gloria, es el profeta de la tierra que revela al mundo la libertad i la grandeza de la raza americana.

Del jénesis radiante de la revolucion hispano-americana, se levanta mi patria, declarando a sus hijos que la hora de la redención se acercaba; i, al par que rompía las cadenas de un penoso servilismo, ambicionaba la entidad internacional de su personalidad como pueblo políticamente organizado.

Con nobles fines el pueblo chileno constituye una junta de gobierno ⁽¹⁾, el 18 de

(1) La primera junta de gobierno en Chile fué formada por el conde de la Conquista, don Mateo de Toro Zambrano (presidente); por el obispo electo de Santiago, don José Antonio Martínez de Aldunate (vice-presidente); por don Fernando Márquez de la Plata, por el doctor don Juan Martínez de Rozas, por don Ignacio de la Carrera, por don Francisco Javier de Reina i por don Juan Enrique Rosales.

Esta junta sancionó la *Declaracion de los derechos del pueblo de Chile*, considerada como nuestro primer documento constitucional.

Entre las causas de la revolucion, ~~la~~ ^{la} de independencia de Chile (i en jeneral de la revolucion hispano-americana) debemos considerar como principales las siguientes:

1.º La sociedad organizada en un principio ab-

Setiembre de 1810, a semejanza de las que se formaron en diversas provincias de la península i de la suprema de Sevilla, con motivo de la invasion napoleónica. I aunque la letra de sus preceptos nos manifiesta que aun se gobernaba en nombre de un monarca, no es dudoso para nadie que siempre abrigó un espíritu marcado de rebelion hácia la metrópoli. Como que todos

soluto de desigualdad i las tropelías cometidas por los gobernantes; los criollos o descendientes de españoles nacidos en Chile no podian aspirar a ningun puesto público de importancia, ellos estaban reservados a los españoles peninsulares, europeos; 2.º La incomunicacion en que se nos mantenía con el resto de la tierra; 3.º Influencia de la filosofía escéptica del siglo XVIII; 4.º El ejemplo de los Estados Unidos de la América Septentrional; 5.º La invasion de Napoleon a España i las ideas de libertad que pregonaba. (Segun F. de Martens, internacionalista ruso, Napoleon venció a la Europa, tanto por la propaganda de las ideas de libertad, como por la fuerza de las armas. Los ejércitos franceses esparcieron esas ideas en los países que ocuparon. Los pueblos acogieron con agrado la reforma. Napoleon comprendia perfectamente la

sus procedimientos estaban encaminados, en sí mismos, a establecer un gobierno netamente nacional, emancipando por completo la administracion jeneral i particular de la naciente república de las autoridades españolas.

Los patriotas de mas altas concepciones políticas, despues de la primera conmocion de la libertad en el pais, establecida su

importancia de esta propaganda; en las instrucciones que daba i en los manifiestos que publicaba hacia la declaracion constante de que dirijia la guerra a las instituciones feudales, odiosas a todas las naciones, i que deseaba fundar su poder, no sobre el vasallaje de los pueblos, sino sobre sus simpatias).

La declaracion de nuestra independendencia fué jurada por todas las autoridades del pais, el 12 de Febrero de 1818. Las demas naciones nos reconocieron como independientes despues de 1821, fecha en que los Estados Unidos lo hicieron de una manera tácita. El modo oficial i solemne fué promulgado en Enero de 1822. La España renunció a toda pretension a nuestro gobierno, dominio i soberanía, reconociéndolo independiente, tan sólo por el *Tratado de Chile i España* celebrado el 25 de Abril de 1844 i promulgado en Chile el 1.º de Julio de 1846.

tranquilidad i afianzado su órden público, comenzaron a cooperar ardientemente por el imperio definitivo del nuevo réjimen, que se fundaba en la soberanía popular, en el derecho inalienable de las agrupaciones humanas de darse un gobierno sin la intromision de los demas de la *Magna Civitas*.

Estos principios que minaban los cimientos de las instituciones del coloniaje peninsular, llamaban la atencion constante de los chilenos de talento i de mas conocimientos científicos.

Proclamado i jurado el nuevo gobierno de la junta provisional, resistido de un modo tenaz por el partido sarraceno o español; pero amparado enérgicamente por el elemento patriota, proyecta la organizacion de las milicias, convoca al pueblo a elegir un congreso jeneral, decreta la libertad de comercio i subviene a las necesidades financieras de mayor i vital importancia del pais.

Consolida el estado su autoridad, reprimiendo i castigando a los instigadores del

motin de Figueroa, disolviendo la real audiencia i alejando del gobierno a los individuos que pudieran encabezar movimientos de reaccion, conservadores del réjimen monárquico.

Verifícanse en parte las elecciones para diputados al congreso, i se incorporan los diputados electos a la junta, formando un directorio ejecutivo.

La apertura del congreso nacional, el 4 de Julio de 1811, aniversario de la independencia en la Gran República del Norte, concluyó con el gobierno provisional de 1810 que «despues de diez meses de trabajo incesante en que habia logrado implantar grandes reformas i echar las bases de la organizacion de la patria, dejaba en la historia un recuerdo glorioso e imperecedero».

Como un acto de protesta hácia el gobierno de la rejencia de España, se niegan los fondos a Fleming, capitan de un buque ingles, encargado de recojer los caudales públicos de esta colonia para subvenir al sostenimiento de la guerra en la madre patria, i se envian socorros al otro lado

de los Andes, a los revolucionarios del Plata.

El rompimiento producido en el congreso entre los diputados avanzados o radicales i los moderados o conservadores, a consecuencia del rechazo de una proposicion presentada por don Manuel Salas en que se esponian las bases de las atribuciones de los poderes ejecutivo i lejislativo, pues se había hecho necesaria la separacion, obligó a los primeros a abandonar esta alta corporacion lejislativa i, declarando su resolucion inquebrantable «de dar cuenta a los pueblos de lo que allí pasaba, se retiraron de la sala del congreso».

Por la revolucion del 4 de Setiembre, el partido avanzado logró implantar la preponderancia incontrastable de los suyos en la asamblea lejislativa.

Sustituyendo a los miembros de la junta que habian creado anteriormente los conservadores, por otros afectos a la mayoría radical, concluyó este golpe afortunado mostrando al pais el excelente campo de

accion que se estendia en su horizonte político.

Este movimiento de lisonjeras expectativas habia sido llevado felizmente a término por los intrépidos i valientes hermanos Carrera; el pueblo revolucionario reconocia como jefe de esa accion a su arrogante caudillo don José Miguel.

El 18 de Setiembre de 1811, aniversario de la instalacion del gobierno nacional, predominaba en el congreso el partido avanzado.

Las trascendentales reformas que se operaron en materias políticas i administrativas, hace que la posteridad recuerde, en caracteres indelebles, la labor progresista de esta histórica asamblea gubernativa.

La liberacion de esclavos, los adelantos en la instruccion pública, la reorganizacion de las milicias, las reformas sobre finanzas, sobre asuntos eclesiásticos, sobre cementorios, al par que las relaciones diplomáticas con Buenos Aires i el virrei del Perú fueron los puntos de su constante adelanto i atencion.

Los hermanos Carrera, inspiradores de la revolucion del 15 de Noviembre de 1811, que un acuerdo libre del pueblo de Santiago les confirió su tutela, disolvieron la junta existente, i don José Miguel, en el carácter de representante de la soberanía popular, lo reunió en asamblea de la cual resultaron elejidos por su veredicto, para formar la nueva junta ejecutiva, el propio don José Miguel Carrera por la provincia de Santiago, ~~don~~ Juan Martínez de Rozas, por Concepcion i don Gaspar Mariñ, por Coquimbo. Como vocal sustituto de don Juan Martínez de Rozas, que se encontraba en Concepcion, se nombró a don Bernardo O'Higgins diputado del congreso.

Poco despues, el 2 de Diciembre de ese año, fué disuelto el congreso que, a pesar de sus reformas, se habia formado una atmósfera hostil ⁽²⁾.

(²) Este primer congreso sancionó el *Reglamento para el ejercicio de la autoridad provisoria ejecutiva de Chile*, el 14 de Agosto de 1811, considerado como nuestro segundo documento constitucional, que establecia la ambicionada igualdad civil.



DOCTOR DON JUAN MARTÍNEZ DE ROZAS
ORGANIZADOR DEL EJÉRCITO DE CHILE I UNO DE LOS PRIMEROS APÓSTOLES
DE NUESTRA INDEPENDENCIA

Circunscribiendo el presidente Carrera su accion a que imperase en la república el sistema político de sus ideales i agrado, llegó a tener sérias desavenencias con la junta de Concepcion, que se habia constituido tambien en Setiembre de 1811, dependiendo de la de Santiago, pero estableciendo un sistema de descentralizacion.

Carrera, que gobernaba sin contrapeso en Santiago, pudo evitar a pesar de los movimientos de tropas, los desgraciados resultados que hubiera ocasionado una guerra civil encarnizada.

Los dos grandes caudillos, Rozas i Carrera, animados de un acendrado patriotismo i de un alto espíritu de conciliacion, acordaron retirarse a sus provincias para continuar de allí sus negociaciones de paz; mas «la sagacidad de Carrera triunfó del sabio político Rozas, uno de los primeros autores de la revolucion chilena» (3).

(3) La *Convencion del 12 de Enero de 1812* que fué el tratado de paz que celebraron estos dos grandes jenios de nuestra independendencia, a orillas

Despues que hubiéronse retirado los ejércitos de ambas orillas del Maule a Santiago i Concepcion, se notó que en esta última provincia las arcas fiscales estaban exhaustas i, no pudiendo mantener sus guarniciones i la administracion civil, le fué fácil a Carrera incorporar definitivamente esta parte del pais a su gobierno.

Unificada la república, Carrera cuya preponderancia estaba fuertemente cimentada, concebía el propósito de hacer una jira a Concepcion para manifestar a los pueblos del sur el proyecto de la declaracion de nuestra independencia i convocar a un congreso que fuera capaz de proclamarla.

I hubiera hecho sentir su influencia hasta Valdivia, si nó hubiera sido por un golpe realista que revolucionó esta provincia, segregándola del gobierno nacional i poniéndola bajo la dependencia del virrei del Perú.

del Maule, es considerado como el tercer documento constitucional que tuvo fuerza de lei. Aunque es mui reducido contiene, sin embargo, principios de derecho público

En 1812 gobierna a Chile don José Miguel Carrera. Bajo el mando de este presidente se hicieron sentir reformas en la administración del país: se estimuló la agricultura, la minería i la instrucción⁽⁴⁾, se crearon instituciones filantrópicas i se tomaron medidas de higiene i salubridad públicas.

El gobierno estableció por primera vez una imprenta que colaboraba con sus luces a alentar la propaganda liberal de la independencia. El redactor de «La Aurora de Chile», nuestro primer periódico, fué el liberal e ilustre padre de la orden de la Buena Muerte, Camilo Henríquez.

La «Constitucion provisoria»⁽⁵⁾ de 1812

(4) Carrera tuvo especial atención por levantar la instrucción pública elemental de la mujer. Bajo su gobierno se creó el Instituto Nacional.

(5) Don José Miguel Carrera fué presidente de la cuarta junta nacional, formada por él, por don Juan Martínez de Rozas (sustituido en su ausencia por don Bernardo O'Higgins) i por don Gaspar Marín. Una junta presidida por Carrera dió fuerza de lei al *Reglamento Constitucional provisorio o Constitucion provisoria*, de 27 de Octubre de 1812. Fué

fué promulgada i sancionada bajo el gobierno de este enérgico majistrado.

La tranquilidad del pais se perturbó a principios del año siguiente por la espedicion realista que, al mando de don Antonio Pareja, enviaba el virrei para subyugar a este reino ⁽⁶⁾.

este resultado de la iniciativa de los Carreras i obra de Henríquez, Pérez, Zudáñez, Salas, Irisarri i otros que dictaminaron su contexto. Es considerado como el cuarto documento constitucional que nos rijió i tiene ya el carácter de una constitucion. Trata de deslindar las atribuciones gubernativas i legislativas, principios políticos que se habian confundido de una manera singular. Nos habla, por primera vez, de la libertad de imprenta i sienta las bases para destruir la malquerencia entre españoles i criollos, etc.

(⁶) Aunque se considera en esta época a Chile como un reino; pues no habia proclamado i jurado su independendencia, i su constitucion reconocia como jefe a un monarca, nosotros, a juzgar por el espíritu, las tendencias i los resultados finales de la rebellion, que comenzó en 1810 para concluir en 1818, denominaremos reino cuando hablemos del pais por la faz colonial i república cuando hablemos de aspiraciones nacionales de independendencia

El brigadier de la real armada i jeneral en jefe, Pareja, desembarcó en Chiloé en Enero de 1813. Al poco tiempo pasaba a Valdivia que, como ya dijimos, se habia entregado al gobierno del rei.

Organizado el ejército marchaba hácia el norte en son de reconquista. Llegado a San Vicente se apoderó de esta bahía; en seguida de Talcahuano despues de una empuñada resistencia de varias horas, de Concepcion, i avanzando sobre Chillan i Lináres, sucesivamente, acampaba en la tarde del 26 de Abril de 1813 en los alrededores de la capilla de Yervas Buenas.

Las tropas del ejército de Carrera estaban situadas en la ribera norte del Maule. Un destacamento de vanguardia realista, el mismo dia 26 de Abril, llegaba a las orillas de aquel rio escoltando a un parlamentario de Pareja, que traia pliegos de paz al jeneral Carrera.

Seiscientos patriotas que perseguian a la vanguardia realista, por haber trasgredido, las leyes de la guerra, (Derecho Internacional) caian en la noche, en las

primeras horas del día 27 de Abril de 1813 sobre el grueso del ejército de Pareja.

Esta es la célebre acción de Yervas Buenas, sorpresa, asalto, combate o batalla, como indistintamente se la denomina, que comenzaremos a estudiar.

ANTECEDENTES DE LA ACCION DE YERBAS BUENAS

Carrera fué presidente de Chile hasta principios de 1813, fecha en la cual tuvo que salir a campaña. Sus primeras victorias fueron las de Yervas Buenas i San Carlos.—MARCIAL MARTÍNEZ.

I. Gobierno nacional.—II. Expedicion de Pareja.—Carrera i su ejército restaurador en campaña.

I

Imperaba en aquella célebre época de la *patria vieja*, el sistema político i militar sancionado por una junta ejecutiva asesorada por el Excmo. Señor don José Miguel Carrera.

El ardoroso sarjento mayor de húsares

que había peleado en las Españas contra los franceses, no se había dado un momento de descanso, contribuyendo eficazmente a eximir a su patria del pesado yugo de la monarquía, i hacia esfuerzos sobrehumanos para libertarla del despotismo con que queria seguirla oprimiendo el gobierno hispano.

Aun cuando regresó a Chile a mediados de 1811, en momentos en que ya estaban manifestadas las tendencias que habian prendido al impulso jenerador de los derechos inherentes del hombre, se muestra altivo i jeneroso por redimir al pueblo, de su infortunio.

Su espíritu jenial, iluminado con las ideas de libertad que pregonaban los filósofos enciclopedistas del siglo XVIII, abria en Chile una era latente de expansiones republicanas i democráticas con que halagaba el alma misma de la América latina.

Este egregio padre de la independendencia al lado de sus émulos: Rozas, O'Higgins,



DON JOSÉ MIGUEL CARRERA,
JENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO CHILENO EN ABRIL DE 1813.

(San Martín⁸) i junto con Rodríguez, Marín, Salas, Henríquez, Egaña, Infante, Rojas, Pérez, Vera i la pléyade heroica de los demás *padres de la patria*, fué el que mas contribuyó a hacer de Chile una nacion soberana.

Todos preferian el sistema de la junta «que halagaba el sentimiento de nuestra futura grandeza»; pues el absolutismo i sus restricciones indignas llenaban de despecho a los chilenos, que, empapados en tendencias republicanas, habian consumado la estincion del servilismo i querian que la América cimentase sus nuevas nacionalidades en los principios fundamentales de la sociedad contemporánea: en los grandes principios de igualdad i democracia.

II

Cuando flameaba en la naciente república el pabellon independiente i las ban-

(⁸) San Martín, que no figuraba por estos tiempos en la política gubernativa del país, apareció un lustro mas tarde como *libertador de Chile*.

deras redentoras de la libertad tremolaban desplegadas a los vientos, i una Carta Fundamental rejia los destinos de la patria, comprendió el virrei del Perú la verdadera hostilidad que existia en Chile hácia el gobierno de la península i la necesidad de someter a este reino.

El «Argos de 100 ojos», como llamaban sus contemporáneos al virrei don José Fernando de Abascal, que había mirado con mala voluntad la instalacion de la junta en Chile, provincia de aquel virreinato, amenazó a los revolucionarios con el envío de una expedicion.

Los patriotas, que habian sentado en su reglamento constitucional el rumbo de una marcada separacion de la metrópoli, que habian tomado medidas trascendentales para el progreso de la república i, a pesar de encontrarse dispuestos a combatir heroicamente por la causa de la independencia, miraban inquietos hácia la ciudad de los virreyes: Abascal tenia elementos poderosos i habia enviado sus ejércitos contra los revolucionarios de Quito i de Char-

cas, i corsarios destruian el comercio en nuestras costas.

Pero nuestros *padres de la patria*, defendiendo sus derechos con el valor i abnegación que sólo ellos pudieron i supieron desplegar en tales condiciones, vencerian en los campos de batalla, salvando nuestra nacionalidad i constituyendo el jérmen del adelanto i progreso positivo de la república.

Encontrándose en Lima el brigadier don Antonio Pareja, nombrado por el rei gobernador de Concepcion, determinó Abascal que se trasladara a Chiloé i reconquistara todo el pais.

Este entusiasta marino español, que tenia una brillante hoja de servicios, que habia demostrado su valentía en varias acciones navales, sobresaliendo en el combate de Trafalgar, desembarcó con unos pocos soldados ⁽⁷⁾ en San Carlos de Ancud

(7) Los elementos que Pareja traia del Perú cuando desembarcó en Chiloé eran: 50 veteranos i tres o cuatro oficiales (entre ellos Ballesteros i Hur-

despues de 36 dias de navegacion, el 18 de Enero de 1813. Reunió Pareja en Chiloé 1,370 hombres y en 3 buques mercantes, dos goletas i cinco piraguas, condujo estas tropas a Valdivia i reembarcándose, ahora, con un ejército de mas de dos mil hombres, se dirijió a la bahía de San Vicente, en la provincia de Concepcion.

Los patriotas ignoraban todos estos movimientos. El presidente don José Miguel Carrera sólo el 31 de Marzo de 1813 reci-

tado. El primero era coronel en la jornada de Yerbabuenas, el segundo sirvió de parlamentario cuando Pareja se retiraba a Lináres despues de la sorpresa de Yerbabuenas), una fragata mercante, *Trinidad*, dos bergantines, *Machete* i *Nieves*, i dos goletas. Las cinco grandes piraguas i otras embarcaciones las habia capturado en nuestras costas. Tambien traia 50,000 pesos en dinero.

Estos eran los elementos que el virrei le habia proporcionado, en Lima, a Pareja, para reconquistar esta colonia que segun el decir de los cronistas antiguos, era la mas pobre, pero la mas guerrera. En realidad, fué esto una revuelta intestina, en la que los partidarios del antiguo régimen tenian jefes peninsulares.

bia, en Santiago, un propio de Concepción en que el intendente de ésa, don Pedro José Benavente, avisaba al gobierno que habia desembarcado en el portezuelo de San Vicente una espedicion realista, al parecer, poderosa.

Despues que Pareja ocupó a San Vicente, tomó la plaza de Talcahuano, que opuso una enérgica resistencia de varias horas. Su valiente jefe, don Rafael de la Sotta, i sus pocos soldados acreditaron la inquebrantable i valerosa resolucion con que los chilenos estaban decididos a defender sus libertades.

Despues de la capitulacion de Concepcion, que no pudo defenderse por la traicion de Jiménez Navia, el ejército realista entraba a Chillan sin dificultad. Engrosadas sus filas, cada vez mas, seguia hácia Lináres, donde llegó el 24 de Abril, i el 26 de ese mes, a las 4 de la tarde, acampaba el jeneral Pareja, con todas sus tropas, en la hacienda de Yervas Buenas.

III

Sabida que fué en Santiago la noticia de la espedicion realista, la primera impresion fué un abatimiento jeneral del pueblo; pero a raiz de él, una esplosion de vivo patriotismo se hizo sentir en el pais.

Al efecto don José Manuel Gandarillas se espresa así:

«Apénas se anunció en Santiago el desembarco de las tropas de Pareja, cuando se difundió por el pueblo una consternacion que parecia presajiar una próxima ruina.

Todo era conflictos, amarguras i temores: en el desmayo jeneral no se divisaban mas que peligros inminentes; i en medio de esta situacion tan azarosa don José Miguel Carrera, que se hallaba a la cabeza del gobierno, dió muestras del jenio sobresaliente, por lo cual la envidia lo condujo años despues al patíbulo.

Con una pocas providencias reanimó la confianza pública, alentó el patriotismo e

impuso silencio a la discordia que en meses anteriores habia atentado contra sus dias. »

Todos dieron muestras inequívocas de desconfianza —dice el historiador Torrente— escepto el supremo majistrado don José Miguel Carrera, cuya fortaleza de espíritu era superior a los golpes de la adversidad. ⁽⁹⁾.

⁽⁹⁾ Don Mariano Torrente, que, segun don Diego Barros Arana, fué el historiador que lanzó mas injurias i cobijó mas calumnias contra los prohombres de la revolucion hispano-americana, en esta parte de su historia hablando de Carrera se expresa así:

«Pocos revolucionarios han habido que hayan prestados servicios mas distinguidos a la sacrílega causa de la independendencia americana i ménos todavía los que hayan experimentado una ingratitud tan negra de parte de aquellos mismos por cuya seguridad e interes habia estado espuesta repetidas veces una vida que, consagrada a objetos mas justos le hubiera asegurado un lugar de preferencia en el Templo de la Fama.

Todos quedaron admirados de los grandes recur-

El gobierno tomaba acertadas medidas, i en la misma noche del 31 de Marzo, el Senado nombraba a don José Miguel Carrera, jeneral en jefe de los ejércitos que restaurarian el sistema que Pareja venia modificando.

El presidente Carrera fué sustituido en la junta por su hermano el brigadier don Juan José.

Don José Miguel Carrera, que el 1.º de Abril partia para Talca a establecer su cuartel jeneral, iba imponiendo al gobier-

—
sos físicos i morales que desplegó este jóven guerrero, creció el prestigio en su favor, los tímidos i desconfiados creyeron invencible a aquel jenio privilegiado, de aquí seguir ciegos el impulso que les diera i el ausiliarle en toda clase de sacrificios que pudiera necesitar para abrir la campaña.»

He querido oponer al fondo adversivo a Carrera, que anotan algunos autores en esta parte de nuestra historia, los conceptos del historiador español, en que, a pesar del apasionamiento con que censura la rebelion i a sus heroicos corifeos, su mentalidad simboliza en este gran patriota la figura mas atrayente de la revolucion hispano-americana.

Don Benjamin Vicuña Mackenna, refiriéndose a

no de lo que sucedia en el sur por las noticias que obtenia en el camino.

En su marcha hácia Talca, encontró a don Rafael de la Sotta que habia defendido la plaza de Talcahuano dias ántes, i a don José Jiménez Tendillo, tesorero de Concepcion, que llevaba a Santiago \$ 36,000. Ambos le suministraron datos exactos que trasmitia a la capital.

En Talca encontró a don Bernardo O'Higgins, que se habia retirado de Los Angeles perseguido, a veces, por la vanguar-

Carrera dice: *El ilustre don José Miguel, el único hombre que entre todos los chilenos, sin esceptuar a ninguno conocido, se presenta a las jeneraciones llevando sobre su frente la fúljida diadema del jenio.*

De ese noble soldado el patriotismo vivirá cuanto viva esa montaña, nos ha dicho don Guillermo Matta, i como el mismo lo evidenciaba en su «*Manifiesto a los Pueblos de Chile*» las jeneraciones posteriores le tributarian el homenaje de los grandes. Nosotros palpamos que el fallo justiciero e inapelable de la historia le considera como el mas esclarecido chileno de su época i nuestras heroicas tradiciones le hacen fulgurar en palpitaciones gigantescas en el alma de la Patria.

dia realista que venia en busca de los caudales de Concepcion.

Carrera, que habia salido de Santiago con 14 húsares de la gran guardia i acompañado por don Diego José Benavente i por el cónsul norte-americano Joel Roberts Poinsett, reunió en Talca gran número de tropas en mui poco tiempo. Carrera se alistaba para un combate decisivo.

Desplegando este jeneral estrordinarios talentos i una enerjía desconocida entre sus paisanos—nos dice el historiador Torrente—no habian trascurrido 40 dias que habia recibido la noticia del desembarco de Pareja, cuando ya contaba con un ejército de 9,000 combatientes, que aunque bisonos e indisciplinados respiraban todo el ardor con que sabia entusiasmarlos su esforzado caudillo.

El propio don José Miguel Carrera en su *Manifiesto a los Pueblos de Chile*, escribe:

«Yo restablecí el aliento público con oportunas proclamaciones, corté las comunicaciones con el destierro de los enemigos

domésticos, intimidé a los traidores i a los cobardes con la presencia del patíbulo i con otras providencias de seguridad i de defensa ejecutadas con enerjía en medio del peligro, hice que el gran pueblo chileno volviese de la sorpresa a la serenidad i del abatimiento al entusiasmo virtuoso que forma el carácter de los pueblos libres.

Fué entónces cuando el voto público me elijió por segunda vez para salvar a la patria, i arrojar de su territorio con la espada en la mano a los tiranos que pisaban ya las cercanías de Concepcion. Sin detenerme en dificultades ni aprestos, me puse en campaña con direccion a Talca acompañado de 14 húsares, i venciendo una marcha de 80 leguas, en 4 dias, alejé de los lugares del tránsito a los hombres sospechosos para impedir avisos sobre la triste situacion de nuestras fuerzas, sorprendí las avanzadas del ejército invasor i ántes que este llegara a ocupar la márjen meridional del Itata, tenia yo reunido 3,000 combatientes de caballería».

Carrera, a semejanza de Pareja, alenta-



DON BERNARDO O'HIGGINS

CORONEL DE MILICIAS, QUE DIÓ EL PRIMER TRIUNFO A LAS ARMAS NACIONALES.

ba el patriotismo de sus soldados con la propaganda i las exhortaciones de libertad que confiaba al obispo de Santiago, don Rafael Andreu i Guerrero, que, segun el mismo jeneral en jefe, electrizaba al pueblo de una manera prodijiosa. Pareja se servia de don Martin Villodres, obispo de Concepcion.

El jeneral realista ocupó, sin grandes dificultades, todo el sur allende del Maule.

Miéntras Carrera reconcentraba todas las milicias en Talca, partidas de guerrillas patriotas pasaban el rio molestando al enemigo i obteniendo, al mismo tiempo, datos seguros de sus movimientos i de su composicion. Así fué como don Bernardo O'Higgins se apoderaba el 6 de Abril, a las 9 de la mañana, de un pequeño destacamento de 22 dragones que se encontraba en Lináres mandados por don José María Ribera. Este hecho se considera como el primer triunfo de las armas nacionales.

Así tambien fué como don Felipe Cárdenas apresó a varios individuos que cooperaban a tentativas realistas; como don

Raimundo Prado i don Antonio Merino juntaron las milicias en Quirihue i aprehendieron a un sarjento de dragones mandado por Pareja a comprar caballos, etc., etc.

A instancias del cuartel maestro, coronel don Juan Mackenna, el jeneral Carrera retiraba el 25 de Abril la avanzada que tenia en el fuerte de los cerritos de Bobadilla⁽¹⁰⁾, cerca del paso de este nombre i al sur del Maule; pues estando todo el ejército patriota reconcentrado en la ribera norte de este rio, se oponia una formidable barrera a las fuerzas del rei. Los árboles que poblaban las orillas servian magníficamente para preparar las emboscadas.

Abandonadas las posesiones de Bobadilla, i conocidos los movimientos del enemigo, el ejército de la patria se situó en la ribera norte del Maule en dos divisiones mandadas por don Luis i por don Juan José Carrera respectivamente. Ambas divisiones estaban a dos leguas de distancia,

⁽¹⁰⁾ Carrera habia hecho fortificar este sitio aconsejado por el cónsul Poinsett.

una despues de otra, dispuestas de tal manera que atacarian, conjuntamente, al enemigo por cualquiera de los vados que quisiere atravesar. Don José Miguel Carrera quedaba con su cuartel jeneral en Talca, cinco leguas mas al sur.

Sabido por los patriotas que las avanzadas del ejército del rei se aproximaban a Lináres, con intencion de marchar hácia el Maule, las fuerzas constitucionales de la república se situaron en la forma siguiente: defendiendo el paso de Bobadilla se encontraba la division del coronel de artillería don Luis Carrera, con 200 infantes del batallon de granaderos, con 4 cañones i con las milicias juntadas por Vega i O'Higgins al sur del Maule. Encontrábanse en esta division los coroneles de milicias O'Higgins, Puga, el teniente Bueras, Urra, el sarjento mayor Oler i el capitan don José María Benavente.

La segunda division defendia el paso de Duao al mando del brigadier don Juan José Carrera. Se componia ésta del resto

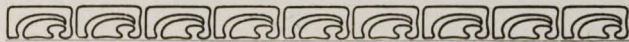
del batallon de granaderos, de 4 cañones i de las milicias de Maipo i de Rancagua. En esta division se encontraban los coroneles Muñoz Bezanilla, Portales i el capitán Gamero.

La tercera i última division, una legua a la retaguardia de las anteriores, tenia como jefe inmediato al cuartel maestro Mackenna. Estaba formada por los húsares de la gran guardia, de 4 cañones i de los cuerpos de milicias Príncipe i Princesa. Los comandantes Díaz Salcedo, Cota-pos i los capitanes Diego José Benavente, Morla i García militaban en esta division.

El jeneral en jefe del ejército don José Miguel Carrera, tenia el mando superior de esta última seccion. Las fuerzas chilenas alcanzaban a un promedio de 4,000 hombres, aunque muchos autores hacen subir este número a 12,000 hombres valerosos pero mal disciplinados.

El ejército realista compuesto de cerca de 7,000 soldados mucho mejor organizados que los patriotas avanzaba en divisiones dirigidas por los coroneles Ildefonso

Elorreaga, Juan Nepomuceno Carvallo, José Rodríguez Ballesteros, Lucas Ambrosio Molina i José Berganza. La caballería compuesta de 4,000 milicianos la comandaba don Juan Francisco Sánchez.



LA SORPRESA



I. Preliminares.—II. Asalto.—III. Retirada.

El jeneral en jefe del ejército reconquistador se encontraba en Lináres el 26 de Abril de 1813 cuando, guiado por su espíritu de conciliacion, ordenaba en la madrugada de ese dia al comandante don Ildefonso Elorreaga, que con un destacamento de 300 hombres avanzara hácia el Maule escoltando al parlamentario don Estanislao Varela ⁽¹¹⁾, sarjento mayor de las milicias

(¹¹) El parlamentario Varela, reconocido por el auditor de guerra don Manuel Vásquez Novoa, fué considerado como afecto a la causa patriota, aunque los dos jenerales de las fuerzas belijerantes desconfiaron de él. Oido por Carrera fué enviado a Talca i de ahí a Santiago donde vivió en libertad.

de Rere, que llevaba un oficio al jeneral Carrera.

En él, Pareja le proponia la paz ofreciéndole honores, dignidades, i en jeneral grandes ventajas a trueque de que reconociera el reino el antiguo réjimen.

Esta comunicacion, que se reducía a que se rindiera el jeneral chileno i le entregara el mando a Pareja, fué mirada con desprecio por aquel gran patriota, i habiéndosele anunciado, mientras leía el oficio, que los fusileros contrarios habian muerto dos centinelas del rejimiento de San Fernando, al querer reconocer el campo frente al paso de Bobadilla, prometió no contestarle hasta devolverle la mano pasándole a cuchillo la primera partida enemiga que encontrase, como retorsion de aquel procedimiento contrario a los preceptos del Derecho de Jentes (Internacional).

Aquel acto autorizaba represalias. La vindicta clamaba del civismo espartano de nuestros soldados valerosos la inmolation de los piratas atrevidos.

Los patriotas creían que la division rea-

lista alojaria en los cerritos de Bobadilla, i Carrera, bajo esta base, habia dispuesto un destacamento de 600 hombres que debia apresarla.

Miéntras tanto Elorreaga temeroso de ver la vanguardia de su mando destrozada habia huido precipitadamente hácia Lináres encontrándose con el grueso del ejército, que iba en direccion al Maule, 3 millas ántes de llegar al sitio denominado Yervas Buenas, lo que obligó a acampar en este punto a todo el ejército del rei.

La division chilena habia sido formada de 200 granaderos, dirijidos por Bueras, Rencoret i Ross, de 100 nacionales e húsares de la gran guardia mandados por don José María Benavente i de 300 milicianos a las órdenes del coronel don Juan de Dios Puga.

La direccion superior fué conferida al coronel Puga,—en reemplazo del coronel Portales (*)—jefe valiente, conocedor de

(*) El coronel don Bernardo O'Higgins se encontraba postrado en cama, por cuya causa no comandó el destacamento que debia apresar a la vanguardia de Elorreaga.

aquellos parajes i capaz de acometer semejante empresa.

Acampado el ejército realista en Yervas Buenas, (sitio de la configuracion i situacion jeográfica que describo en la nota número 12), sin grandes precauciones i sin

(12)

Yervas Buenas.

ORÍJEN.—SU TOPOGRAFÍA EN 1813

El oríjen de la villa de Yervas Buenas, nos recuerda la formacion de algunas ciudades medievales en que alrededor de un edificio religioso o iglesia se iban agrupando las casas llegando a constituir grandes poblaciones. Colonia, Estrasburgo, Maguncia, Hamburgo, Bremen, en Alemania, etc., etc., se formaron de esta manera.

Yervas Buenas tambien comenzó a poblarse desde la construccion de la iglesia en 1785 i a sus contornos se fueron edificando construcciones mas o ménos lijeras.

Dista 12 kilómetros de la ciudad de Lináres, con la cual está unida por un ferrocarril que se acaba de inaugurar, i está situada en un terreno plano al norte de esta ciudad, en el centro de lo que antiguamente era el distrito de Abranquil.

En el año de la célebre jornada que nos ocupa (1813), Yervas Buenas no poseia mas de 6 casitas,

reconocimiento del llano se limitaron a colocar algunos centinelas cerca del campamento.

El órden de este, segun los cronistas de esta sorpresa i la tradición, fué el siguiente: formando un ángulo abierto al S.O. se

que se estendian en un radio de media cuadra. Las demas estaban diseminadas por el llano i distanciadas como todas las casitas de los campos casi deshabitados de aquel tiempo.

Los caminos eran abiertos: todo franco, accesible.

Esta parte del llano ofrecia densos espinales, matorrales uniformes de *acacia cavenia* i uno que otro árbol, como la patagua (*Tricuspidaria dependens*). A estos arbustos los españoles los consideraban como meros estorbos.

Las cercanías i el pueblo mismo de Yervas Buenas estaban descubiertos de árboles i su suelo era hasta cierto punto seco.

Hoi dia se conservan tres perales seculares de los 6 que allí habia como únicos árboles frutales, i algunos restos de una pequeña viña de aquel tiempo.

Las rejiones adyacentes a este lugar han sido siempre fértiles i montuosas. Por sus selvas vírgenes estinguidas, los españoles de la conquista die-

encontraba el tren de artillería, como protejiendo los pocos edificios por el frente, i en el centro los rejimientos de infantería ocupaban un espacio respetable.

Las milicias de caballería comandadas por Sánchez, se encontraban en el camino

ron el nombre de Bella Isla o Isla del Maule, a la parte del llano central comprendida entre los Andes, el Longaví, el Loncomilla i el Maule.

Las aguas se encontraban en abundancia—hoi han disminuido un tanto—hasta el extremo de formar vegas o putraguenes como comunmente se les llamaba.

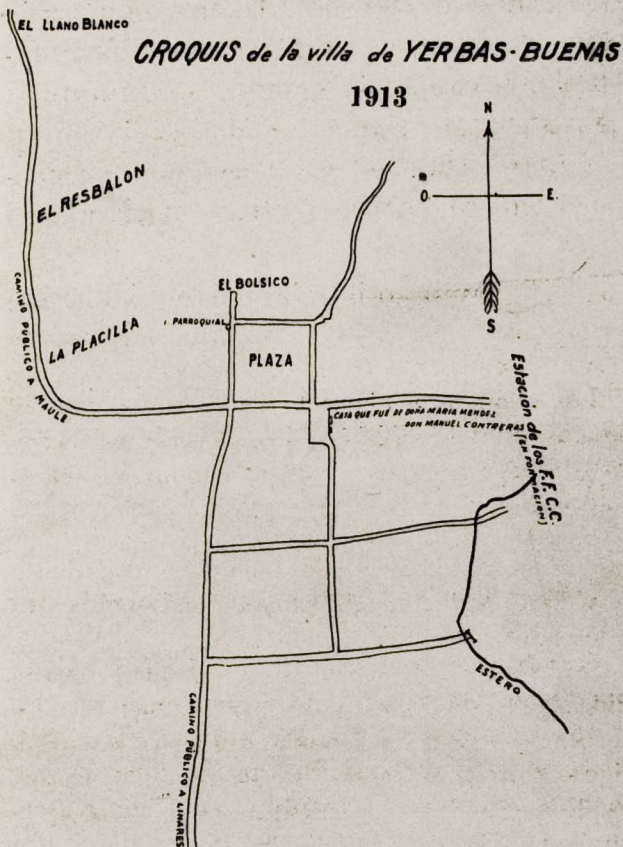
Cuán distinto es Yervas Buenas de hoi al de cien años atras.

La fertilidad de su suelo es ponderada i el pasto abundante, alimenta a millares de animales.

Son comunes los grandes árboles: el álamo, el sauce, el peral, el peumo, los robles i los gualos, muchos arbustos i la *acacia cavenia*, constituyen su flora.

Esteros la cruzan por doquiera i las aguas que arrastran son la fecundidad de aquellos prolíficos campos.

La mano del hombre, en cien años, ha convertido



del Maule, mas al norte i a tres cuartos de legua de Yervas Buenas, formando la division de vanguardia.

Pareja i su estado mayor alojaban en las casas del cura i de don Manuel Contreras, distanciadas como cien metros una de otra.

En la capilla o iglesia parroquial se ha-

el aspecto de esta parte del llano i hoi la llanura verdegueante i montuosa nos ofrece un bonito paisaje.

Apotreradas las haciendas, cerrados los predios, cercados los caminos, delineadas las calles del pueblo, las casas i los árboles que lo circundan dan a la villa un ambiente agradable i risueño como lo es el de la naturaleza exuberante.

Si sus laboriosos pobladores fueran mas desprendidos, si los patrones o dueños de las haciendas cercanas no permanecieran a la usanza o cuño antiguo, Yervas Buenas no fuera la humilde villa que es. Esos grandes terratenientes que han elaborado su fortuna, i quizas su felicidad, en aquel pueblo o inmediaciones; que han fomentado el progreso agrícola de la rejion, tienen el deber moral, la gratitud de cooperar al adelanto material, industrial e intelectual del pueblo mismo.

Yerbas - Buenas

CABALLERIA

EL RESBALON

LA PLACILLA

R

S.

4 2 7 1 2

INE

IN FANTE
VOLUNTARIOS
GRANADEROS

HUSARES

MILICIANOS DE CASTRO

□ D

H
F
E

VIÑA
E.

PERALES

ESTER



1871

A = Iglesia Parroquial

B = Casa del Cura.

C = Otra casita

D = Casita que existia donde hoy
esta la Escuela Publica de Muj.
Maria Mendez.

H = Casita de doña Maria Mendez.

H = Casita de don Manuel Contreras (existente)
F = Casa de don Manuel Contreras (existente)

F = Casa de don Manuel Contreras.
E = " " doña Victoria Gutierrez.

AS = Cerca de ramãs.

C.P.Q.R = caminos públicos

C.P.Q.R = Cal
M = Laguna.

bían depositado las municiones i la caja militar.

En aquella especie de ángulo, que encerraba mas de media cuadra de estension, estaba reunido el grueso del ejército de Pareja. (Véase cróquis).

II

Nada perturbaba la quietud del campo en el silencio de la noche. Ella era oscura, denso el ambiente, fria la brisa que mecía los arbustos; el llano permanecía envuelto en las tinieblas i algunas fogataş alumbrando débilmente, anunciaban la presencia del campamento realista. En él, los soldados descansaban con sus armas en pabellon. Las sombras reinaban por doquiera i el sueño habia vencido a los guerreros.

Miéntas tanto la lejon patriota de 600 bravos, que habia atravesado el Maule, al caer la tarde, (*) con su espeso manto, caminaba presurosa angostando un horizon-

(*) Carrera se retiraba a Talca a las oraciones de ese dia.

te!... Envueltos en densas capas de neblina, la naturaleza les amparaba para dar cima a su valor, a su coraje. Blanda i húmeda la tierra se sentia apénas el pisar de los caballos. El jenio de la gloria iluminaba sus conciencias; buscaban ansiosos las huestes enemigas para demostrar sus brazos esforzados.

La tradicion nos dice: parecia aquel conjunto, que cruzaba silencioso la profunda oscuridad una avanzada de jigantes caminando hácia su Olimpo, hácia su triunfo, hácia su trono, hácia su gloria.

Las tinieblas que ocultaban los espacios acariciaba a aquella pléyade de bravos i las sombras mismas de la noche indicaban su sendero.

Erä esa la audaz lejion que batiria no al destacamento de Elorreaga, sino al grueso del ejército del rei.

Se detienen en su marcha fatigosa al entrever la luz de las fogatas i a algunos centinelas que permanecian a sus contornos.

Se desmontan los jinetes, se preparan, se

ponen en líneas de combate i cautelosos se precipitan sobre el campo del enemigo.

Los centinelas de la izquierda del campamento realista al *¡quién vive!*... fueron acallados por el grito guerrero de ¡LA PATRIA I MUERA EL REI! lanzado por el alférez Rencoret i seguido de una descarga cerrada que repercutió en el llano, subiendo la montaña.

Aquel estruendo repentino, que retumbaba allá en las rocas i sus cavernas, que atravesaba los espacios, amortiguándose por grados, fué el saludo sangriento con que la ola del patriotismo embravecido recibia a los tiranos.

Aquella descarga formidable fué el primer grito de victoria, fué el primer horrendo grito de libertad, que las lecciones de la patria lanzaron a los espacios estimulado con la sangre humeante de los déspotas.

Eran las 3 de la mañana. Los realistas, creyéndose atacados por todo el ejército independiente, corrian a las armas i resistian vigorosa, pero desordenadamente. A su vez, creyendo caer sobre el destacamen-

to de vanguardia, los patriotas al coro gigantesco de las detonaciones de sus fusiles llevaban la muerte i el espanto por doquiera en aquel lóbrego recinto.

Los valientes granaderos de Chile dirigidos por Bueras, Rencoret i Ross, rompiendo el cuadro que formaban los voluntarios de Castro, pasaban al centro del ángulo introduciendo el terror, la confusion i la muerte misma por todas las filas de los rejimientos acantonados; i miéntras los intrépidos húsares de la gran guardia, mandados por el bizarro capitán don José María Benavente, «arrollaban con un ímpetu irresistible cuanto se oponia a su paso», los milicianos de Puga reconcentrándose anonadaban a aquellas desorganizadas huestes confirmando el triunfo. Los enemigos tiraban las armas diciendo estar rendidos. Batallones enteros, como los de Valdivia i Concepcion, permanecian inermes apegados a las murallas de las casitas que rodeaban el ángulo.

«La niebla i la oscuridad—dice el brigadier Quintanilla—no permitian distinguir los objetos.

Los patriotas se habian apoderado de la artilleria del ejército realista i de su comandante Berganza ⁽¹³⁾ i se habian confundido en medio del campamento unos con otros; el fuego se jeneralizaba por todas partes en el corto ámbito que ocupaba i se oian gritos tumultuosos de ¡VIVA LA PATRIA! i ¡VIVA EL REY! Agresores i agredidos no sabian cuales eran enemigos: grupos de 100 i 200 realistas se hacian fuego unos a otros i se batian a bayonetazos.

El jeneral, demas jefes i ayudantes no podian remediar este desórden.»

El ronco son de los tambores repercutia

(13) El teniente coronel Berganza, reencargaba a los patriotas que cuidasen del tren volante de su ejército, sin darse cuenta que los chilenos se habian apoderado de dicha artillería. Entónces fué cuando cayó prisionero del capitan Benavente.

El coronel Ballesteros nos dice que 2 milicianos patriotas, se encontraban en el ejército realista creyendo eran esos sus compañeros de combate, al amanecer del dia 27. Sin intencion de rebatir la declaracion de este jefe, manifiesto que la tradicion nos dice eran realistas que habian cambiado de uniforme para escapar de las iras de los chilenos.

en el llano, i, en el estruendo del combate, al fogueo de los fusiles i al silbido de las balas, se movian héroes i soldados cual espectros en aquel cuadro tenebroso.

Desde los primeros momentos, del combate se vió imperturbable al jefe de un peloton batirse con denuedo, en medio del peligro, i avanzar animoso hasta enfren-
tar la casa en que se encontraban los jefes del ejército del rei. En estos momentos nos dice la tradicion ⁽¹⁴⁾, se vió al ínclito Manuel

(14)

La tradicion

La villa de Yervas Buenas cuenta con una hermosa página histórica. Ha bastado la sorpresa de este nombre para darle un lugar prominente en nuestros anales gloriosos.

Quien descienda a estudiar, conocer e investigar sus leyendas, se convencerá de sus bellas tradiciones populares.

Sólo hablaremos aquí de lo que respecta al asalto de Yervas Buenas. Las deficiencias que hallamos en nuestros libros de consultas lo suplimos, en este caso con la tradicion, que a veces es autorizada.

Así es como, habiéndome trasladado a la villa de Yervas Buenas, tengo el honor de presentar en

Rodríguez, al sublime guerrillero, que dirijia 2 certeras balas que dieron por tierra con el intendente de las fuerzas enemigas.

Herido Vergara, rendidos los jefes i todo

este trabajo lo que han dicho los ascendientes de nuestra actual jeneracion, los espectadores de aquel suceso.

Las personas mas al cabo de la tradicion relativa a este hecho de armas son: la distinguida señora Zenaida Ferrada Contreras de Roa, sobrina de don Manuel Contreras i el viejito don Jerónimo Lobos de 80 años de edad.

En las interesantes páginas del libro *Linares, San Javier i Yervas Buenas*, de don Reinaldo Muñoz Olave, encontré confirmada la aseveracion que me hicieron muchos vecinos de Yervas Buenas respecto a que Pareja habia sido herido en este combate. Conversando con el señor Muñoz, me aseguró que él lo habia sabido de tradicion autorizada i ademas de la persona que lo curaba, que en San Carlos se sintió bastante molesto a consecuencia de la herida.

La señora Ferrada de Roa, me aseguró esto tambien, sabiéndolo ella de sus parientes, que eran los dueños de la casa en que Pareja se alojaba aquella aciaga noche.

La historia, segun la señora Ferrada, es así:

el campamento, el jenio de las batallas habia dado en esta sorpresa la victoria a los chilenos, que en nombre de la suprema libertad saqueaban al enemigo, convirtiendo

aprestábase Pareja para salir de la casa de don Manuel Contreras, donde se alojaba la noche del 27, al dársele aviso del asalto. En los precisos momentos en que le arreglaban las espuelas una bala hirió i mató a don Tomas Vergara que se hallaba con él, i la otra hirió al mismo Pareja en una pierna.

Segun don Jerónimo Lobos el que disparaba era Manuel Rodríguez. Al efecto, le oí hablar testualmente así: «yo sé por lo que me decian mis padres i por lo que he oido contar como sucedió la batalla, la muerte del jefe godo i la herida de Pareja. Manuel Rodríguez vestido de mujer disparó su revólver matando a uno e hiriendo al otro» i como nos encontráramos frente a la histórica casa entramos en ella i el anciano Lobos me indicaba el sitio donde se dice encontrábanse los protagonistas de aquel suceso.

Como se ve, el heroico *padre de la independencia* que contribuyó en gran parte al éxito de la campaña de San Martín, vinculó su nombre i celebridad en el corazón de aquel pueblo, legándole una hermosa tradición.

Este hecho parece tener un fondo histórico; pues

aquel campo en el escenario de una tragedia espantosa.

En ese espeso ambiente los patriotas, símbolos de la libertad, que llevaban tatua-

de una biografía sobre el ilustre i noble guerrillero publicada en 1843 por el «distinguido escritor, primero i más hábil compilador de las leyes nacionales» don Cristóbal Valdes, se desprende que asistió de teniente a las batallas de *Yerbas Buenas*, *San Carlos* i *El Roble*.

En último caso, este hecho nos demuestra la gran popularidad, el haber llegado a ser el héroe por excelencia de las leyendas del pueblo chileno i la justa glorificación que le tributó la conciencia nacional a este *mártir de la libertad* e insigne *salvador de la patria*.

Nuestro museo histórico posee la silla en que Pareja descansó cuando le hirieron. Fué traída de Yerbas Buenas por don Benjamin Vicuña Mackenna, cuando hacia su jira política, siendo candidato a la presidencia de la república.

Entre las personas con quiénes he conversado i de quiénes he obtenido referencias, al investigar la

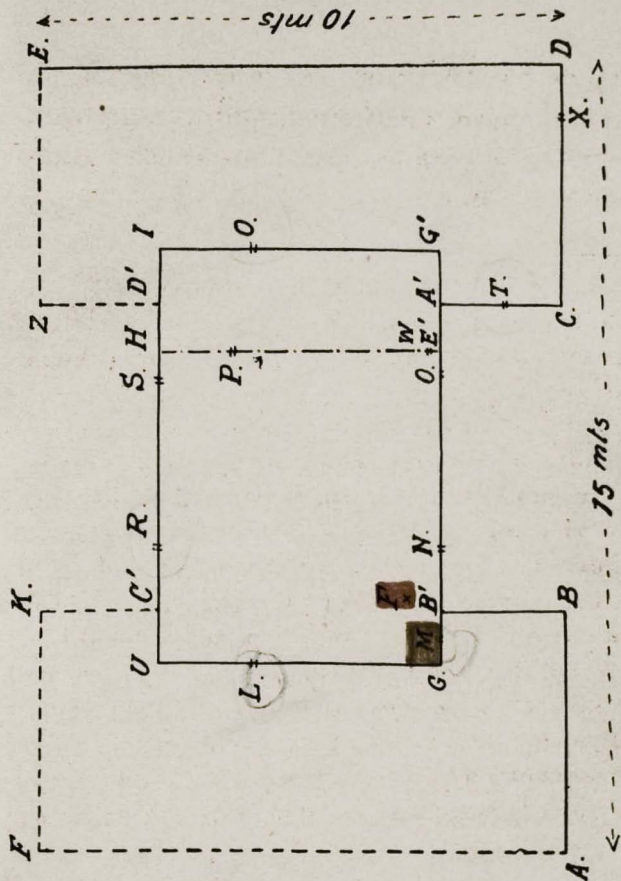
dos en sus cerebros *¡el vencer o morir!* de ascendientes legendarios, habian demostrado en esta hazaña la bravura de sus columnas invencibles.

tradicion, en Yervas Buenas, figuran en primer lugar: don Adolfo Bobadilla, don Estanislao Astete, la señora Zenaida Ferrala, i el viejito don Jerónimo Lobos. Esto por lo que respecta a lo que pudiéramos llamar tradicion autorizada.

Ademas, me puse al habla con un sinnúmero de ancianos entre los cuales recuerdo a don José Antonio Bravo de 97 años de edad, a doña Narcisa Aguilera, a doña Cayetana Cabrera, etc., etc.

Los nombres de Segundo Carrasco, Dionisio González, Ambrosio Olivera, Manuel Antonio Bravo, Merino, Cabrera, Vilches, i otros muchos, corresponden a personas que viven o han vivido, en aquella localidad i que me repitieron la historia del combate en forma deficiente, pero con un fondo que nos demuestra su tinte netamente popular.

Pareja i su estado mayor alojaban, en la noche del 27 de Abril de 1813, en las casas de don Manuel Contreras i del cura. La primera estaba al S.E. de la segunda, i en ella se encontraban, entre otros, el



AFDE=Superficie que ocupó la casa.
 Líneas AFKC' i D'ZE=murallas destruidas.
 Esta casa que ocupó Pareja i que todavía existe, en parte, fué mandada
 construir por el obispo Roa de Alarcon.
 Detalle: AD=frente
 AFKCB'B i A'CDEZD'=departamentos laterales.
 GUHE'=Comedor i salon (cuadra).
 NMLRSOTP=puertas; OX=ventanas existentes.
 MLSP=puertas que hoy están tapadas
 NRT=puertas existentes; HE'=tabique de tablas
 BB'A'C y KC'D'Z=corredores.
 F'=sitio donde fueron heridos Vergara i Pareja (segun don Jerónimo Lobos).

Este fué el triunfo, la gloria eterna, de los 600 héroes chilenos que vencieron a cerca de 4,000 realistas en Yervas Buenas.

jeneral Pareja i el intendente Vergara; en la del cura el resto del estado mayor.

La casa de don Manuel Contreras, cuyo croquis adjunto fué mandada construir ántes que la del cura. Estas dos casas eran las únicas de tejas que habia en Yervas Buenas en 1813. La del cura era la edificada por el párroco don Pablo de la Barra.

En un ítem del inventario formado al trasladarse de la Barra a Lináres, en 1805, se dice refiriéndose a ella lo siguiente: «Una casa de adobes i tejas i el sitio clausurado con tapia de adobes con corredor, techo de carrizo i otra pequeña pieza de adobes, todo costado por el cura don Pablo de la Barra, sin hacer gasto a la iglesia de medio real. Su valor \$ 200».

La parroquia i la casa del cura de aquel tiempo (1813) se redujeron a escombros con el terremoto de 20 de Febrero de 1835.

La iglesia fué reconstruida con material lijero, siendo reemplazada en 1896 por el actual templo parroquial levantado por el laborioso párroco don Heráclito Merino.

III

Las condiciones de desigualdad numérica en que se encontraban los patriotas, estando al frente de tropas 6 veces superiores, no permitían un éxito duradero si permanecían en el campo del combate. Todo les había sido propicio para alcanzar aquella jornada i asalto feliz; pero como los refuerzos se mantenían a 7 leguas de distancia, pensaron retirarse en la imposibilidad de ser socorridos; mas la muerte del tambor, la confusión i las tinieblas impidieron una retirada ventajosa, digna del triunfo que acababan de obtener.

Rayaba el alba del día 27. La columna de héroes se alejaba hacia el N. de aquel escenario trágico arrastrando trofeos bélicos: armas, cañones, bagajes i demás despojos i se perdía a la vista de los desorganizados enemigos, que aprovechando las primeras luces del día trataban de suavizar sus quebrantos. Apesar que el veterano de la asamblea de Chiloé, don Mateo

Loyola i el ayudante Quintanilla trataban de causar descalabros en las filas de la patria; el primero con un cañon que los chilenos habian dejado abandonado i el segundo reorganizando unos 100 hombres, no pasaron sus deseos de ver alejarse con pena i con dolor a aquella lejion de bravos causantes de sus desgracias.

Retirábanse presurosos los patriotas, laureados con su triunfo hácia el Maule, cuando fueron atacados por los lados del camino por las milicias de caballería de Rere, que hasta ahora habian permanecido en espectacion.

Renovóse la pelea en malas condiciones para los chilenos que cansados de la refriega anterior trataban de abrirse brecha hácia el Maule, lo que consiguieron despues de un heroico esfuerzo. Perseguidos por los realistas la retirada era difícil y sangrienta; en la segunda refriega, habian abandonado, en parte, los trofeos bélicos conquistados a sangre i fuego.

El valiente Ross, con cinco heridas en el cuerpo i su ropa hecha jirones, hacia lo

posible por no caer en poder de los contrarios.

Hostilizados, en su retirada, hasta cerca del Maule la division patriota al mando del coronel don Luis Carrera impuso a las tropas del rei, a su vez, la retirada.

Pasaron de 200 el número de muertos i heridos de ámbas partes, perdiendo los realistas cerca de 60 hombres, teniendo otros tantos heridos i 31 prisioneros. Los chilenos tuvieron 50 hombres entre muertos i heridos i 190 prisioneros.

En el último lance los patriotas perdieron algunos milicianos que habian quedado emboscados para proteger la retirada de la sorpresa i careciendo de órdenes i noticias de su jefe fueron tomados prisioneros.

La muerte del intendente Vergara, ocasionada por dos tiros de fusil al salir de la casa en que habia pasado la noche, i a cuya consecuencia espiró esa misma mañana, fué una pérdida irreemplazable en el ejército de Pareja. Berganza, que era llevado prisionero por el teniente Molina, recuperó su libertad en el segundo encuentro.

Don Juan de Dios Puga ⁽¹⁵⁾, herido i hecho prisionero, fué reemplazado por el imperturbable capitán Benavente.

El dia 27 a las 9 de la mañana, llegaban los héroes chilenos a su campamento llevando una reliquia de 31 prisioneros, en recuerdo de aquel brillante triunfo.

«De los 600 hombres que habian salido

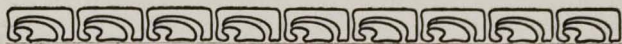
(15) El coronel Puga se habia distinguido como subdelegado de Cauquénés en la reconcentracion de las milicias i en la adopcion de medidas de seguridad. Herido i prisionero en Yerbas Buenas, escapó llegando a los pocos dias al campamento patriota.

La batalla de Yerbas Buenas fué considerada al principio como una derrota, atendiendo al número de bajas, i el jeneral Carrera culpaba a Puga, quién no habia entendido o querido obedecer lo que le habia mandado el coronel de la primera division. No encontrando el destacamento de Elorreaga debió volverse; pero, como sabemos, alcanzó hasta Yerbas Buenas, donde estaba Elorreaga i el grueso del ejército de Pareja.

La conducta de Puga está vindicada por su patriotismo, por su triunfo i por las consecuencias benéficas que trajo esta sorpresa a los chilenos.

la noche anterior, volvian ménos de 400», muchos heridos i estropeados, retornaban al mismo vivaque donde 13 horas ántes juraran sacrificar sus vidas por el bienestar de la nacion. Volvian satisfechos de haber cumplido su deber.

Los valientes defensores de la patria habian coronado su triunfo con la diadema inmarcesible de las victorias.



CONSECUENCIAS DE LA SORPRESA DE YERBAS BUENAS



La accion de Yervas Buenas debe considerarse como el origen de todas nuestras desgracias.»—MARIANO TORRENTE.

El valiente brigadier don Antonio Pareja, que habia conquistado sus laureles a bordo del «Argonauta» en el desastre de Trafalgar, sintió herido su prestigio de jeneral en jefe de las tropas del rei con la célebre jornada de Yervas Buenas.

Los jefes ⁽¹⁶⁾, como todo el ejército, no

(16) La zozobra i el recelo embargaban al mismo Pareja en Yervas Buenas. El hecho, perfectamente verídico, de haber mandado fusilar a una jóven por haberle puesto mucho ají a la comida, creyendo era veneno, nos confirman el aserto. Pareja se habia forjado en su aprehensiva imaginacion que

atinaban a comprender aquel asalto temerario i los soldados creían, en su recelo, que se habia consumado ayudado de la traicion i de la perfidia; no lo consideraban, de manera alguna, el resultado de la intrepidez, del valor i arrojo de los soldados de la patria.

Don Daniel Riquelme, refiriéndose a este combate, se espresa así:..... «fué el bautismo de fuego i de gloria del primer ejército nacional. El arrojo heroico de aquel asalto temerario probó a Pareja que los reclutas de Carrera no sólo no se rendían sino que peleaban como leones, i su ejército que no esperaba combates se desmoralizó por completo. La reconquista dejaba de ser un paseo triunfal».

Segun el historiador español Torrente que en jeneral, deprime nuestros triunfos,

en el ejército de su mando habia traidores. Esto lo corroboramos con las medidas irritantes, para sus soldados, que hizo tomar cuando se dirijian al Maule.

la accion de Yervas Buenas debe considerarse como el oríjen de todas las desgracias i descalabros que sufrió sucesivamente el ejército realista.

Mackenna dice que, entónces, los conquistadores experimentaron, en el campo de Yervas Buenas, un terrible desengaño viendo, con terror, que un destacamento independiente se atrevia atacar a todo su ejército.

La muerte del benemérito intendente Vergara, el alma de la espedicion, afectaba demasiado a los planes de Pareja para que no se resintieran por su falta.

Aquel ataque tan brusco i tenebroso obligó a Pareja a levantar el campo al otro dia, con intencion de cruzar el Maule i encontrar al ejército patriota. Dirijiéndose hácia el Andarivel, paso del Maule cerca de los últimos contrafuertes de la cordillera, i a fin de evitar otras emboscadas, hicieron un penoso e inútil camino de tres dias, lo que disgustó a los recelosos chilotas i valdivianos que creian iban vendidos i engañados.

Habiendo acampado en un llano al poniente del Andarivel, cerca de Queri, las guerrillas nacionales al mando de Molina que les molestaban por ahí, la esplosion casual de varios cajones de cartuchos i el haber retirado Carrera el grueso de su ejército a Talca, confirmaron a algunos rejimientos realistas la pretendida traicion.

I los voluntarios de Castro, imitados por los valdivianos, se rebelaron abiertamente al dirigir el ejército al vado por donde debia cruzar el Maule.

Tal era la desmoralizacion de las fuerzas enemigas a causa del asalto de Yervas Buenas.

Encontrándose acampado el ejército realista en la noche del 30 de Abril con todas precauciones «a la falsa voz de alarma—dice el coronel Ballesteros—de venir sobre el campo todo el ejército independiente desampararon las filas todos los milicianos de caballería, fugándose cuerpos enteros con jefes i oficiales, de modo que los 6,000 de esta clase se diseminaron de tal suerte que no quedó uno para memoria, por cuyo

movimiento tumultuoso fué preciso pasar la noche en la formacion del cuadro i los artilleros con las mechas encendidas».

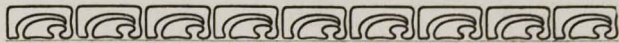
Tales eran las terribles consecuencias que sufrieron las tropas realistas con el combate de Yervas Buenas.

«No me pareció conveniente dejar pasar estos momentos de ardor en mis valientes tropas i pavor en las contrarias, dice el mismo jeneral Carrera en su MANIFIESTO A LOS PUEBLOS DE CHILE. Despreciando con orgullo republicano las promesas lisonjeras con que el español quiso entibiar mi patriotismo, me puse a tentar un ataque jeneral, sin embargo de la superioridad absoluta del enemigo.

Mis medidas descubrieron mis designios i Pareja se puso en vergonzosa fuga».

Carrera que se habia retirado a Talca, obligado por las circunstancias i como previendo con eso una desorganizacion lamentable en el enemigo, ordenó pasar el Maule i perseguir a Pareja, que se habia replegado al sur para establecer sus cuarteles de

invierno obteniendo sobre él, el triunfo de San Carlos i, miéntras el ejército realista se encerraba en Chillan, el jeneral chileno recuperaba Concepcion i Talcahuano.



PARTE DEL JENERAL DEL EJÉRCITO RESTAURADOR AL GOBIERNO
SOBRE LA BATALLA DE YERBAS BUENAS



Excmo. Señor:

Todos saben que las principales armas de la impotencia de los tiranos, son la intriga, la perfidia i la mas negra alevosía.

Por hoi tenemos unas de las infinitas pruebas de esta verdad.

Cuando nos hallábamnos con el parlamentario de Pareja, don Estanislao Varela, llegaron unas avanzadas en número de 400 hombres i empezaron a tirotear nuestros centinelas que estaban al otro lado del rio Maule.

En consecuencia de este atentado quise devolverles la mano: para eso dispuse que

despues de oraciones saliesen 200 granaderos, 100 nacionales i 300 milicianos de caballería a atacar su primera fuerza que estaba en Yerbas Buenas.

Llegaron al campo enemigo a las 3 de la mañana sin ser sentidos hasta el *¡quién vive!* de los centinelas. Contestó el alférez Rencoret ¡«LA PATRIA I MUERA EL REI»!, con una descarga cerrada.

Avanzaron los granaderos mandados por el teniente retirado don Santiago Bueras, por el espresado Rencoret i por el americano don Enrique Ross que sirve de aventurero del ejército.

Tambien lo hizo el capitan de la guardia don José María Benavente i parte de los soldados que mandaba.

El denuedo de la tropa fué imponderable. Hicieron huir al enemigo, le tomaron su artilleria que se componia de 7 piezas, le mataron 300 hombres i muchos oficiales.

Segun las señas i papeles que les sacaron de los bolsillos, se creen muertos el jeneral de la segunda division don José Berganza, el intendente Vergara, el comandante de

dragones, el mayor jeneral i entre otros muchos, algunos afirman que el jeneral en jefe.

¿Quién podria persuadirse que el ejército enemigo estaba todò reunido? Constaba de 2,000 hombres de fusil i de 4,000 de caballería.

Los pocos soldados nuestros fueron suficientes para destrozarlos, tomarles el campo i llegar hasta el extremo de que habiéndoles intimado rendicion el capitan Benavente, contestaron estar rendidos i que no les hicieran mas fuego.

Los incomparables granaderos llevaban la muerte por cualquiera parte donde querian, burlaban al enemigo hasta el extremo de tomarlos por los cabellos, tirarlos al suelo i allí acabarlos a bayonetazos.

Se dispersaron por el campo a matar i saquear piratas i otros tiraban las piezas para retirarlas del peligro que esperaban cuando el enemigo conociese la poca fuerza que los atropellaba.

La muerte del tambor que imposibilitó el reunirlos fué causa que no acabaran con

todo el ejército del gran Pareja en el que sólo se oía el ¡MUERA EL REI! de los valientes defensores de nuestra patria i el perdon i ayes de los aventureros.

Habian ya arrastrado a brazo los cañones, casi hasta el punto de salvarlos, cuando despertando el enemigo carga sobre los nuestros haciendo fuego de fusil i cañon que los obligó a retirarse con los despojos i algunos fusiles. Un solo granadero trajo 5, i he dado la órden de que se le paguen a 16 ps. siendo completos i a 12 si no lo están. Otros han sacado onzas de oro, relojes, sables i vestuarios completos: hasta las botas les quitaron de los pies. Por esto conocerá V. E. lo serenos que ocupaban nuestros soldados el campo que acababan de ganar.

Quiero ser injenuo para hacer a estos el honor que justamente merecen i para que esta leccion sirva de ejemplo.

Si no se divierten en el saqueo i obran unidos, ellos solos, acaban con el ejército real i ya estaria el nuestro en marcha para la Mocha sin el menor obstáculo.

Sin embargo, espero que así suceda en el momento en que reciba el refuerzo.

Viva V. E. seguro que no tenemos que envidiar el valor de las mejores tropas del mundo i no olvide jamas el particular mérito que han contraído el capitan don José María Benavente, el teniente Bueras, el alférez don Manuel Rencoret i el americano don Enrique Ross.

No se han portado con menos bazarria el teniente coronel don Manuel Serrano, el teniente don Juan Nicolas Carrera i el coronel del rejimiento de Lautaro don Juan de Dios Puga, que comandaba 300 milicianos. Todos los oficiales, sarjentos, cabos i soldados han hecho prodijios de valor.

Cuando haya tomado mejores informes i el nombre de otros oficiales que no tengo presente, con las demas noticias necesarias, entónces mandaré un exacto detalle de todo.

Entre tanto reciba V. E. 31 prisioneros i la gloria de saber que tiene la Patria brazos esforzados i patriotas decididos, que la

pondrán a cubierto de la tentativa de los tiranos.

Por último i, en consecuencia de todo, incluyo a V. E. el parte del comandante de la vanguardia, don Luis Carrera, para que V. E. confirme el concepto de honor i gloria que debe tributarse en obsequio de los valientes defensores i restauradores invictos de los imprescriptibles derechos de la Patria.

Dios guarde a V. E. muchos años.

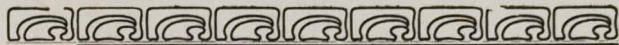
Firmado.—JOSÉ MIGUEL DE CARRERA.

Cuartel Jeneral de Talca, Abril 29 de 1813.

Excmo. Superior Gobierno del Reino.

Este parte produjo en el pueblo de Santiago un entusiasmo delirante, contribuyendo a enardecer el patriotismo, a levantar el espíritu público, i la sociedad celebró el triunfo con un lujoso i gran sarao.

Por lo demas adolece, como se ve, de algunos errores motivados por las circunstancias en que fué escrito.



CONCLUSION



I

Hace un centenar de años, que por aquellos suelos feraces, allende del Maule, erraban las lejiones de la patria, cubriéndose de triunfos en sus guerrillas i emboscadas.

Hace un siglo que, en Yerbas Buenas, los valientes defensores de nuestros derechos hacían temblar el corazón de los déspotas confirmando al monarca español la segregacion de esta colonia.

El período de la *patria vieja* es la sagrada historia de los primeros mártires chilenos, que cayeron fulminados por el cañon enemigo al darnos libertad. Vamos hojeando sus páginas sublimes rememorando a los invictos *padres de nuestra independenciam*.

Ya han pasado páginas gloriosas; hoi es-

tamos cultivando el fuego del patriotismo en vísperas del centenario de un fausto acontecimiento guerrero, i, mañana al par que celebremos otras tantas victorias, llegará a su turno el recuerdo de los que emigrando trasmontaron los Andes i al pasar por sus riscos, por sus breñas, presenciando sus cimas, sus abismos, sintieron que el impulso jenerador de la montaña de granito modeló sus almas con la espada de la gloria: era que al contemplar los despojos del sitio de Rancagua inundaba sus corazones la grandeza misma del coloso que serviría de baluarte a estos titanes.....

Despues glorificaremos su vuelta triunfal, llena de heroismo, llena de valor; glorificaremos sus victorias que fueron las epopeyas redentoras de nuestras libertades, proclamadoras de nuestros derechos.

I habremos levantado sobre el pedestal de nuestra civilizacion la venturanza guerrera, militar de la república, el orgullo i grandeza de la nacion, que se viene proyectando en el horizonte de su progreso con la cultura de esta raza invencible.

II

Miéntras tanto, abramos el venerando libro de nuestras brillantes tradiciones, de nuestras épocas heroicas, gloriosas, i solemnicemos la majestad de nuestra historia en cantos inmortales de eterna vibracion.

¡Qué canten nuestros bardos en poemas grandiosos, los hechos culminantes de nuestra historia lejeendaria, i ofrenden a la patria el tributo de su noble gratitud!

III

Hemos llegado a una pájina guerrera; una de las tantas ya pasadas, una de las tantas por venir. Sus caractéres maravillosos están grabados en letras de sangre; fué la primera que el cóndor andino presintiera correr por la llanura despues de tres siglos de opresion; fué un cantar que grabaran los fastos de la historia en nombre de la sublime libertad.

IV

Las tradiciones de todos los países situados a uno i otro lado de los Andes hacen compartir sus victorias, sus triunfos, sus progresos, sus reveses, su vida íntima, con el viejo morador de los palacios de nieve. «I el Cóndor desde su atalaya aparece como el mensajero de los dioses nativos». Desde tiempos inmemoriales «vió levantarse dos naciones poderosas que debían elaborar una civilización i una historia i puso sus augurios infalibles al servicio de los mas grandes héroes; su graznido pavoroso repetido por sus hijos en todas las cumbres del continente, fué el anuncio fatal de aquella invasión de estrañas jentes que esclavizó la tierra de su predilección i de su gloria; i cuando el último araucano i el último quichua sepultaron en el polvo su ensangrentada cerviz, el lanza un grito agudo de dolor que estremece la montaña i se hunde en las cavernas tenebrosas a llorar

la desventura i la muerte de los hijos de América.

Tres siglos duró su duelo, encerrado en sus prisiones de granito i durante ellos sólo asomó su figura fatídica, cerniéndose sobre los abismos en la hora del crepúsculo como una nube negra, cuando el estruendo de los combates i las exhalaciones de la carne humana le anunciaban un festín sangriento. El Cóndor que es el profeta de la tierra que arranca sus revelaciones desde la cumbre encendida por el rayo» (*) debió presajiar desde la montaña nebulosa la jornada i asalto heroico de Yervas Buenas.

I entónces fué cuando, aquella ave gigante de este lado de los Andes,

.....
«lanzó ronco graznido
i fué a posar el ala fatigada
sobre el desierto nido.

(*) Joaquín González.

Inquieto, tembloroso, como herido
de fúnebre congoja
pasó la noche i sorprendióle el alba
con la pupila roja.»

OLEGARIO ANDRADE.

V

Este fué el preludio de las glorias i de
las libertades que reconquistarían los pa-
triotas un lustro mas tarde.

VI

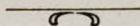
¡Hoi, Yervas Buenas, te saludo!

¡De cien años conservas, todavía, reli-
quias memorables! En tu seno conquistaron
laureles chilenos aguerridos, i tu fuiste la
mensajera de nuestras victorias republica-
nas.

Hoi la *patria* agradecida glorifica aquel
asalto heroico.

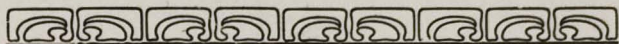
.....
Hoi yo te saludo ¡Oh! gran Carrera!!
.....

¡Noble i jeneroso campeon de nuestra independencia! Sagaz, valiente, invicto, inmortal *padre de la patria*, que adornen esta época de la historia nacional, que te pertenece, los laureles que ciñeron tu frente en las mas rudas lides de la guerra, de la política, en los mas árduos problemas del gobierno; pues tu hiciste a la nacion chilena sabia i valerosa, i dejaste el jérmen para que ilustres sucesores la elevaran al trono de la prosperidad.



¡Un siglo! El patriotismo llama hoy a la palestra intelectual; la gratitud de los chilenos, para celebrar la audaz hazaña de Yervas Buenas. Vaya mi modesto trabajo a servir de contribuyente, en este acto de glorificación nacional.

FIN



CONMEMORACION
DEL
CENTENARIO DE LA SORPRESA DE YERBAS BUENAS



Con gran solemnidad se celebró el 27 de Abril de 1913, el primer centenario de la sorpresa de Yervas Buenas, «que constituye una de las mas brillantes páginas, de la historia nacional».

A medida que se acercaba el aniversario de esta fecha evocadora de tradicionales esfuerzos, emancipadores, del principio material de la lucha de nuestra independencia, despertaba en el horizonte de las grandezas de nuestro pueblo, con resplandores patrióticos, el deseo de llevar a los altares donde se veneran nuestras glorias militares, el aliento del patriotismo i de la

admiracion que animan al chileno, heredero de las virtudes legadas por los ~~p~~ hombres que nos dieron *patria y libertad*.

Es así como los representantes del gobierno, el alto comando militar, ante el centenario de esta batalla de significativas proyecciones de bienestar republicano, enviaron sus delegaciones para compartir en la celebracion de éstas, nuestras glorias nacionales, con las vehementes aspiraciones de raza.

Las autoridades y los habitantes de la ciudad de Lináres, con el entusiasmo con que se patrocinan los intereses permanentes del país, concurren a las festividades verificadas en la villa de Yervas Buenas, contribuyendo a dejar un recuerdo perdurable en los anales de su historia.

El Ministerio de la Guerra comisionó, como sustituto del Ministro, al jefe de la Inspeccion Jeneral del Ejército, jeneral don Jorge Boonen Rivera, para que presidiera la representacion oficial.

El Departamento Administrativo Militar y la Intendencia Militar fueron repre-

sentados por sus jefes, coroneles don Pedro P. Dartnell y don Pedro Rivas Vicuña, respectivamente.

La comitiva oficial, compuesta de numerosos miembros y agregados de la prensa de Santiago, fué recibida por el pueblo y las autoridades de Lináres, al arribar a esta ciudad. En ella, ~~después de algunas esterioridades de estilo~~, se organizó el convoi que debia partir de la estacion de los ferrocarriles a Yervas Buenas, llevando las diversas delegaciones civiles y militares que habían ido de las diferentes partes del país, y una inmensidad de pueblo.

Desde las primeras horas del dia 27 de Abril de 1913 se dió comienzo al programa confeccionado al efecto, el que se iba desarrollando con un entusiasmo desbordante, tanto en la villa de Yervas Buenas, como en la ciudad de Lináres.

«La comitiva oficial llegó el domingo a Yervas Buenas como a las 9¼ de la mañana, haciendo una ceremoniosa entrada al histórico sitio, en que se libraron los encuentros entre patriotas y realistas. Los

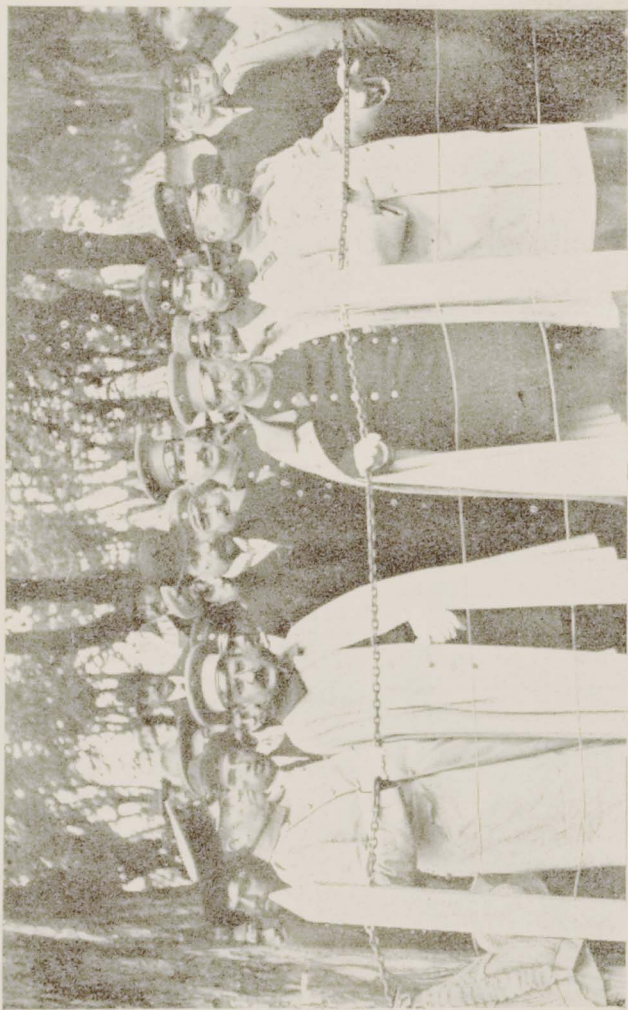


LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE YERBA BUENA ESPERANDO A LAS COMISIONES OFICIALES

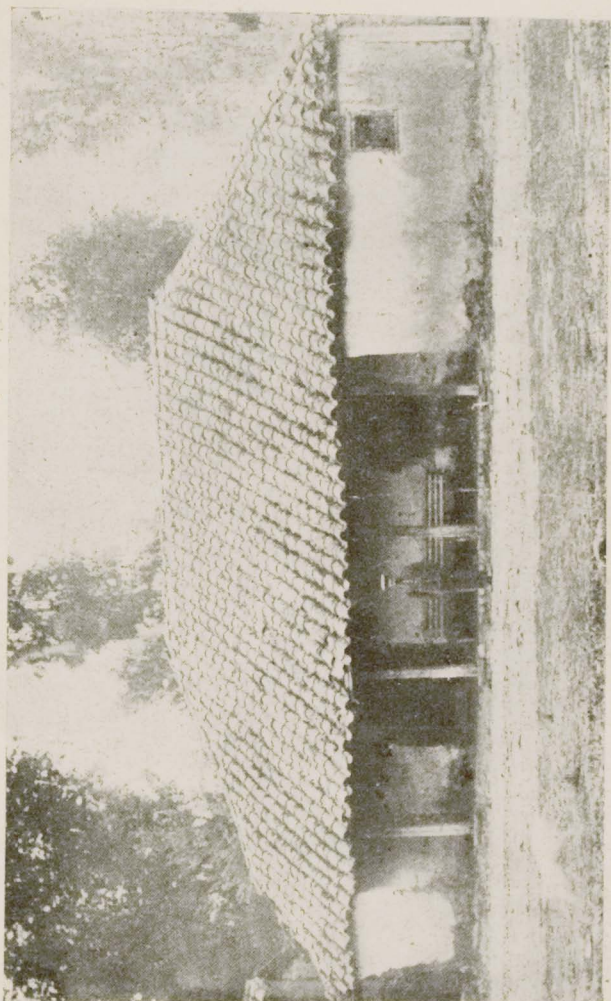
estandartes de los regimientos de la III Division, escoltados por oficiales y sub-oficiales de los cuerpos respectivos, precedidos por las bandas de músicos, que tocaban alegres dianas, y seguidos por una gran columna de ciudadanos, jinetes y pueblo, entraron a la plaza en medio de las aclamaciones de las escuelas públicas, cuyos alumnos agitaban nerviosamente sus banderitas.

La plaza del pueblo presentaba un aspecto admirable; completamente embanderada, rodeada de bien dispuestos arcos de triunfo, con sus calles ocupadas por numerosos jinetes, que lucian sus bien formadas cabalgaduras, y sus paseos invadidos por un jentío que la llenaba por completo; todo esto, unido al redoble de los tambores i a las voces de «¡Viva la patria!» «¡Vivan los héroes!», hicieron verdaderamente digna del hecho, que se conmemoraba, la entrada al histórico sitio de Yervas Buenas.»

Siguiendo el orden del programa se verificó un solemne Te-deum-misa de campaña, durante el cual el presbítero don



LA COMITIVA OFICIAL EN UNO DE LOS COSTADOS DE LA PLAZA DE YRRBAS BUENAS.



HISTÓRICA CASA DONDE SE ALOJABA EL BRIGADIER DON ANTONIO PAREJA EN LA NOCHE DEL 27 DE ABRIL DE 1813

Clovis Montero, pronunció un brillante sermón patriótico religioso.

La comitiva inspeccionó, despues, el sitio mismo donde se libró la accion que se conmemoraba. Visitó la casita que aun existe, y en la que se encontraba el jeneral realista Pareja, en la noche del asalto de Yervas Buenas.

Convenientemente engalanada se observó a esta reliquia patria, con el recojimien- to del que trae a su mente las trágicas es- cenas de la guerra.

Abandonada a la accion destructora del tiempo, se mantiene medio derruida, osten- tando aun por sus maderas los agujeros de ^{perforaciones} los proyectiles que, hace cien años, mina- ron su construccion.

El respeto hácia este edificio histórico, hace que el gobierno se encargue de con- servarlo, o de levantar en su sitio un edi- ficio que sirva de plantel de educacion: así las jeneraciones venideras de aquella rejion aprenderian a venerar doblemente los triun- fos del saber i de la patria.

La comitiva, despues de recorrer las ave-



EL ALCALDE DE VERBAS BUENAS SEÑOR JUAN M. FERRADA LEYENDO UN DISCURSO.



LA COMITIVA OFICIAL OYENDO LA CONFERENCIA DEL MAYOR MERINO.

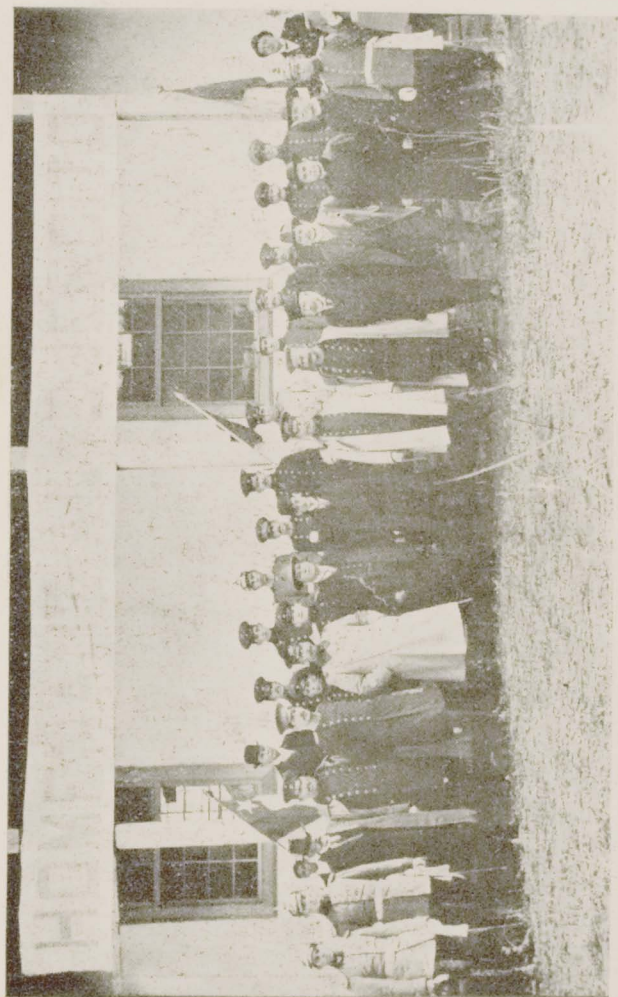
nidas de la plaza, a donde volvió, nuevamente, asistió a la inauguración de la placa conmemorativa de la batalla, colocada en el pedestal de un monumento que recuerda las glorias de otra de nuestras inmortales campañas, con la siguiente inscripción:

EN EL PRIMER CENTENARIO
DE LA BATALLA DE YERBAS BUENAS.
1813.—27 DE ABRIL.—1913.

Durante este acto, el alcalde de la localidad, don Juan Miguel Ferrada «en un conceptuoso discurso, se refirió al glorioso hecho de armas que se conmemoraba, i habló en seguida de la importancia del ferrocarril que se habia inaugurado, que daría nueva vida al histórico pueblo».

Seguidamente el mayor don Luis Merino, pronunció una conferencia sobre la batalla de Yervas Buenas, que le valió prolongados aplausos i ardorosas felicitaciones.

Desde la misma tribuna la niña Julia Hermosilla, alumna de la escuela número 9, declamó una hermosa poesía patrió-



REPRESENTACION PARLAMENTARIA DEL DEPARTAMENTO DE LINARES, DELEGACION OFICIAL Y OTRAS AUTORIDADES.



EL AUTOR DEL PRESENTE TRABAJO ENTRE LOS DOCTORES FERRADA TRONCOSO
I FERRADA ALEXANDRE



GRUPO DE DELEGADOS MILITARES.

tica que despertó entre el auditorio un entusiasmo delirante.

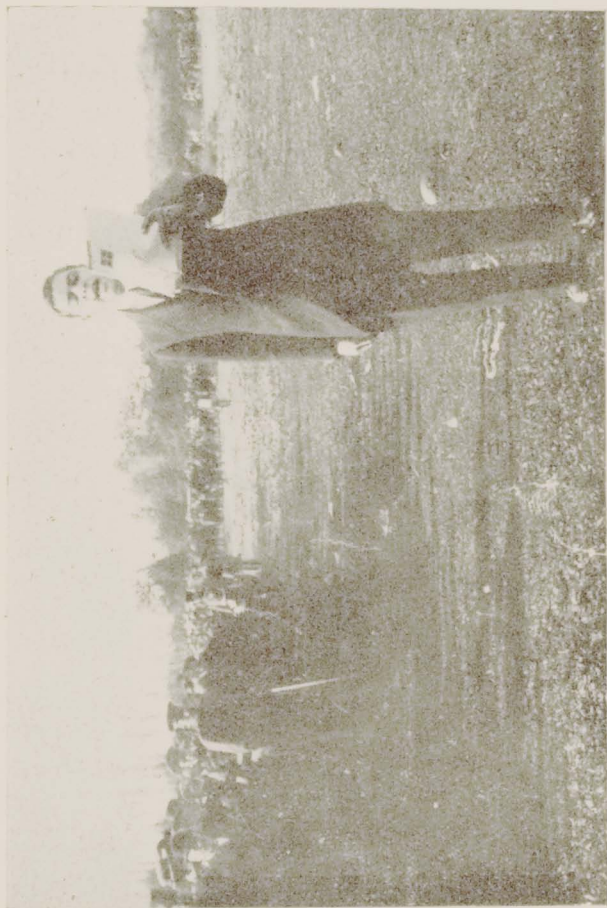
A continuacion la comitiva visitó las calles de la ^{VILLA} ~~poblacion~~ i se dirijió, entónces, hácia el hospital, en una de cuyas estensas salas «artísticamente adornada con infinidad de banderolas i gallardetes» se sirvió un banquete en honor al EJÉRCITO DE CHILE EN EL PRIMER CENTENARIO DE LA BATALLA DE YERBAS BUENAS.

Ofreció la manifestacion el intendente de Lináres, contestando el jeneral Boonen Rivera en una brillante improvisacion.

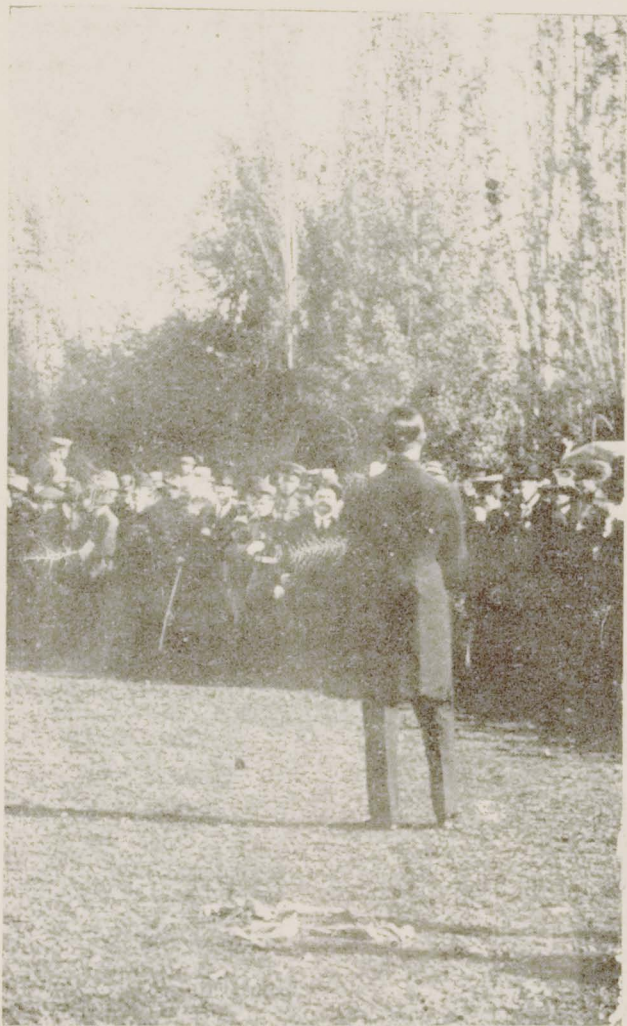
Terminado este acto la comitiva se dirijió al campo de aviacion.

«La nota mas atrayente del programa—dice «El Mercurio» de aquella época—fué sin duda alguna la ^{ELEVACION} ~~volacion~~ de Figueroa ^{EN} ~~AE~~ que ^{se} congregó en los campos cercanos a la plaza, donde se efectuó la prueba, un jentío enorme, deseoso de ver evolucionar en el aire el aeroplano del aviador [nacional.

Miéntras el mecánico hacia los preparativos necesarios, el público oyó una conferencia que leyó el señor, Alejandro Ferrada



EL AUTOR PREMIADO LEYENDO, EN PARTE, SU TRABAJO ANTE UNA NUMEROSA CONCURRENCIA.



EL MISMO AUTOR LEYENDO, SUSCINTAMENTE, LA REFERIDA CONFERENCIA.

Alexandre, sobre la batalla de Yerbas Buenas, i sus consecuencias; este trabajo obtuvo el primer premio, entre los numerosos que se presentaron con motivo de un concurso abierto en Lináres.

El aviador, fué saludado con aplausos al tomar su colocacion para emprender el vuelo; al abandonar el terreno i remontarse en el espacio fué saludado nuevamente con aplausos ruidosos, los niños de las escuelas, delirantes de entusiasmo, agitaban sus numerosísimas banderitas i vivaban al aviador.

Despues de ir a Lináres, Figueroa aterrizó con toda maestría en el mismo terreno le donde habia partido, mientras la comitiva emprendió el viaje de regreso, motivo por cuya causa no pudo ser felicitado.

En Lináres se ofreció una comida en el Club de la Union a la parte de la comitiva que quedó en esa ciudad, pues a las 6 de la tarde partió a Santiago el jeneral Boonen Rivera i los jefes que habian asistido en representacion de la II Division.»

— Las diez mil almas que se reunieron en el sitio de Yervas Buenas, para conmemorar el centenario de esta gloriosa batalla, nos da la mas exacta comprension del cumplimiento del deber cívico, que alentó a nuestros ciudadanos, con motivo del aniversario de este triunfo nacional.

De uno a otro extremo de la república el patriotismo enardecido, dió las mas brillantes muestras de glorificacion, a esta hazaña inmortal.

La prensa de todo el pais, fué la portavoz del sentimiento patrio.

Las fiestas centenarias de la sorpresa de Yervas Buenas, son la hermosa coronacion, el tributo de homenaje, con que Chile honra a los *próceres de su independencia*.

Nuestros estandartes militares enarbolaron, sus pendones en aquellos históricos campos, como para encerrar entre sus pliegues tricolores el viento de las victorias: las banderas nacionales tremolaban evocando el espíritu de lucha; esos símbolos que en épocas de guerra, hacen palpar de coraje el corazon de los soldados de

CHILE.





